
POEMAS / Manuel Orestes Nieto

1

Hoy te habla el hombre.
Ese que ves a ratos
y que pasa de incógnito
por medio de los años.

Hecho de barro y cal
y que languidece en un mundo
donde lamentablemente todo es igual.

Y no dan ganas de nada
ni de algo ni de sobra.

Hoy te habla el hombre
hecho de luces y de sombras
que va sintiendo lo triste
de los días
en donde todo se desmesura
y hierven las entrañas.

Ese que siente comezones
en el alma
y maldice a los dioses;
y se revuelca en las ventanas
de un cuarto en hastío.

Hoy te habla el hombre
que creyó reconciliar lo absurdo
en los matices de una flor.

Ese que esta necho de espera,
y que va por las calles
con saco y corbata y bigotes
diciendo cosas a la gente.



2

Recuerdo que fui hombre
alguna vez.

Y que viví en un mundo
en donde la gente
pasó por mi vida
dejando sus huellas
como atavismos
de un largo caminar.

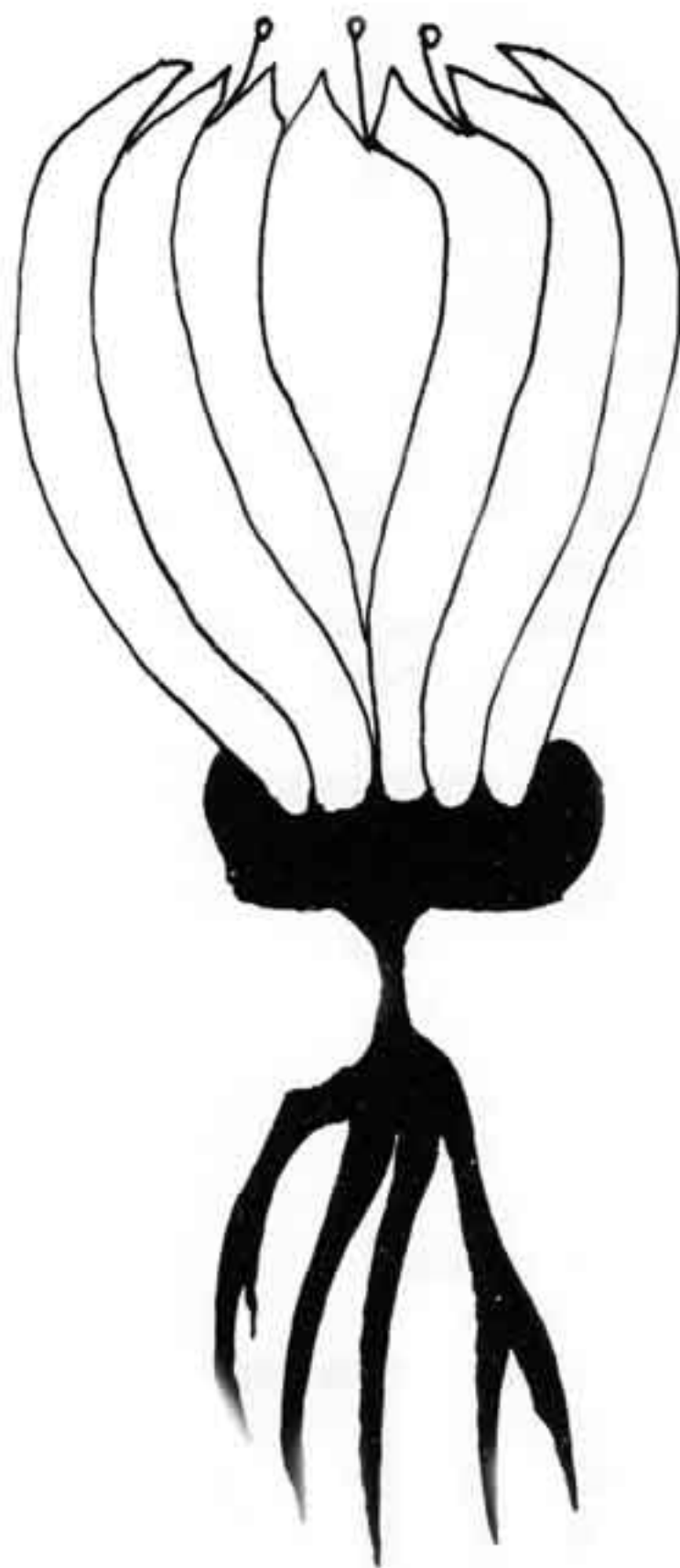
Creo que fui un hombre
partido en dos y vuelto a dividir
por los mil caminos
que se abrieron a mi alma
intoxicando mi ser.

Recuerdo tantas cosas,
ahora que es preciso
olvidarse de todo;
de los días inviolables
que fueron marginando mis sueños
hasta la espuma de la ola.

Y mi muerte sideral
que fue cerrando
y abriendo,
cada vez más aprisa,
mis caminos
hasta llegar al silencio
de las horas.

Creo que fui un hombre
de sabor amargo
con hedor a tierra infértil

Y creo que nací una tarde
bajo los rayos del sol. . .



3

Quisiera llamarme
esta noche de septiembre
oscura
y hablarme de estas cosas
que aprendí hoy.

Saber el precio justo
del anciano del periódico
que convulsionaba
con su tos ronca
en el parque aquel.

O la señora mayor
que vociferaba
a su hijo
en los balcones
inquilinos
por el pan que no llegaba.

Quisiera acercarme
un poco a mi mundo
cotidiano,
ver mis pasos
sin prisa,
arrodillarme ante mis
huesos,
medirlos,
como se mide
la distancia
que separa mi piso
del callejón. . .

